

En estos meses desde que llegó el COVID-19 hemos sido espectadores, partícipes de un acontecimiento increíble como es la división de una sociedad. División que muchas veces causan conflictos entre familias, vecinos, amigos, disputas sin fin entre la gente y en su peor caso una guerra.

Hay muchos factores para que esta división suceda; la desconfianza de la población al gobierno, el transmitir en los medios de comunicación información no verídica, o simplemente publicar datos falsos, la desesperación de la gente al no saber cómo afrontar esta situación, la simple ignorancia de la gente a algo que ahora mismo pierde el sentido debido a las diferentes opiniones, la incertidumbre que nos llena de angustia de no saber cuándo esto se solucionará.

Todos estos aspectos y otros más en conjunto crean un conflicto para el ser humano y por ende para su convivencia con otras personas.

Tomando en cuenta que las acciones del gobierno han sido muchas veces cuestionadas, hoy en día parecieran que son más criticadas, esto incluso antes de la pandemia, talvez debido a que el gobierno actual es vigilado por más masas que tienen más acceso a dispositivos tecnológicos que influyen en la mente de las personas, puede crear una situación de sabotaje, o tal vez no.

Por si no ha quedado claro, puede que estemos pasando por un hecho de continuidad en el que la sociedad de nuevo se encuentra en un rumbo confuso, la población no tiene la certeza de lo que pasa en realidad, tanto que no hay pruebas de que lo que pasa es verdad, como de que es falso; puede ser que estemos a una verdad a medias.

Se escuchan en las calles diversidad de testimonios, y en las redes sociales seguramente pasa lo mismo, pero puede ser que una de las verdades es que agarramos lo que se puede para nuestra conveniencia, excusas para salir a la

calle, para ir de viaje, ir de fiesta, hacer reuniones de gran magnitud. No todo puede ser sólo para esto, para muchas personas es para seguir trabajando, tratar de mantener a sus familias, y aunque suene rebuscado pero es cierto, para llevar el pan a sus mesas.

La sociedad cada vez pierde más esa unión, debido a la falta de empatía, comprensión, tolerancia, no hay opinión que no sea criticada o destruida sólo por llevar la contraria a la que uno tiene, cuando puede que unidas puedan llevar a un acuerdo mutuo; ves cómo la gente se ofende en internet y se forma un entorno más violento.

Una respuesta clara sobre la situación del COVID-19 es imposible, y ciertamente nos afecta.

Erik Valverde Flores

Testimonio

Estudiante

Comunicación Social, Grupo: SC06B, UAM Xochimilco